

Abreviaturas y símbolos

ej.ejs. **ejemplo/s**
ex. **excluyente**
in. **incluyente**
Lit. **literal**
Trad. **traducción**
→ **se convierte en.**

1. Resumen

El quechua es una lengua que expresa una marcada consideración al interlocutor. En general, mayor que la que expresan usualmente la mayoría de las Lenguas occidentales. Esto se manifiesta tanto a través de recursos paralingüísticos como lingüísticos. El presente trabajo se circunscribe mayormente al ámbito lingüístico. Para describir el fenómeno se identifican los elementos morfológicos, los items léxicos y gramaticales; entre los morfológicos, se identifica los afijos; en el léxico, las partículas, las palabras y giros idiomáticos; en el gramatical las conjugaciones y estructuras empleadas para el propósito. Cada uno de los elementos mencionados son descritos, analizados y ejemplificados con expresiones del lenguaje coloquial y usual.

(Palabras clave: expresión de cortesía, partícula, elemento léxico, conjugación y tiempo verbal, recurso paralingüístico)

2. Abstract

“The expression of politeness in Chiquian Quechua”

Quechua is a language that expresses a marked consideration for the interlocutor; generally speaking, more than in most European languages. Courtesy may be conveyed by means of paralinguistic resources as well as by means of linguistic ones. This paper deals mainly with the linguistic means. The phenomenon is described by identifying the morphologic, lexical and grammatical elements. Among morphological elements, affixes have been identified, in the lexical aspect,

particles, words and idioms; among grammatical ones conjugations and structures. Each of the above mentioned elements are described, analyzed and exemplified with expressions of everyday language.

(Key words: polite expression, particle, lexical item, conjugation and verbal tense, paralinguistic resources)

Introducción

Es un lugar común el ponderar las sutilezas y recursos expresivos de que disponen las lenguas occidentales, minimizando las de otras lenguas; sin embargo, se ha comprobado que lenguas minoritarias son tan y, a veces, más expresivas. En el presente estudio, se hace una descripción de los recursos expresivos del quechua en materia de cortesía y buenas maneras.

Respecto a la expresión de la cortesía se da un hecho singular: existe una relación muy estrecha con la expresión de la modestia. En este respecto hay una mayor cercanía entre el quechua y el japonés que entre el quechua y el español. En español, los conceptos de cortesía y modestia no son equiparables. Uno puede ser muy cortés sin ser modesto y al revés: se puede ser modesto sin tener que ser con ello cortés.

La impresión que se tiene es que el quechua-hablante tiene internalizados estos dos conceptos de manera que cuando se muestra cortés lo hace a través de la modestia. Lo afirmado arriba se patentiza mediante la partícula “la/lla” que precisamente sirve tanto para expresar modestia como cortesía. Las particularidades de su empleo se ven más abajo.

La experiencia comunicativa en quechua es singular, debido a la multiplicidad de dialectos que hay de esta lengua; se ha dialectalizado tanto que la variación ocurre en apenas unos pocos kilómetros de distancia. Hay variaciones en los niveles fónico, semántico y gramatical. De manera que la expresión puede ser mal interpretada por un hablante de un dialecto diferente al del interlocutor, si éste no está familiarizado con las características de aquél. Por otro lado, las fórmulas de cortesía no son tan abundantes y los giros idiomáticos tampoco, pero las partículas y afijos empleados para expresarlos están claramente establecidos.

3. Material y métodos

El material está constituido por expresiones extraídas de conversaciones grabadas con hablantes nativos en cantidad y variedad suficientes para permitir la investigación. Por otro lado, también se ha empleado textos creados ex profeso para explicar, aclarar o ejemplificar contextos comunicativos en los que la expresión de la consideración al interlocutor es un elemento a tomarse en cuenta. La corrección y aceptabilidad de los mismos fueron comprobados mediante preguntas apropiadas a hablantes nativos de la lengua.

La recolección del material de los textos del habla se realizó en conversaciones planificadas y dirigidas sin ser forzadas, de manera que los textos utilizados no han

perdido su naturalidad ni autenticidad. En un segundo momento de la recolección del corpus, se dirigió especialmente a contextos de juegos comunicativos particularmente problemáticos o de penumbra, situaciones en las que no es fácil decidir si la expresión tiene un sentido cortés o es más bien es la expresión de modestia.

Los métodos son la observación, el examen y análisis minucioso y exhaustivo de los corpus recolectados, la propuesta de explicación y reglas que rigen la elaboración lingüística de expresiones de cortesía y parcialmente aspectos pragmáticos tales como el número de participantes en el diálogo, género y edad; y circunstancias tales como tiempo y lugar. Otro recurso que consideramos importante es la contrastación; de ese modo podremos indicar los grados, niveles y variantes de expresiones de cortesía empleadas en las diferentes circunstancias usuales o teóricamente posibles. Para concluir y comprobar la validez, en un tercer momento se pone a consideración de los hablantes nativos la corrección y aceptabilidad de las fórmulas de cortesía encontradas y, finalmente, se consideran válidas solamente aquéllas que son aceptadas y reconocidas como tales por los hablantes nativos del idioma.

4. Resultados

Las expresiones de cortesía resultan de añadir a las palabras o expresiones partículas o afijos y vocativos, los mismos que transmiten al interlocutor la intención cortés de la expresión y también, en algunos casos, del empleo de algunas conjugaciones que transmiten la noción de cortesía. Los hallazgos obtenidos en este trabajo han sido sintetizados y organizados de la manera siguiente:

4.1 Expresiones llanas versus expresiones corteses

Las expresiones llanas carecen de afijos y partículas de cortesía como las siguientes:

(1) “Kay mi wayii”.

Lit.: esta es casa mi

Trad.: Esta es mi casa.

(2) “Suriki kanan ku shamun?”

Lit.: Hijo tu hoy? Viene

Trad.: ¿Tu hijo viene hoy?

Estas mismas expresiones pueden convertirse en corteses añadiéndoles para el efecto el afijo ‘-la-/lla-’, como aparecen en los ejemplos (3) y (4) siguientes:

(3) “Kay mi wayilaa”.

Lit.: Esta es casa modesta mi

Trad.: Esta es mi modesta casa/Esta es mi modesta casita.

(4) “Surilayki kanan ku shamulan?”

Lit.: Hijo honorable su hoy? Vien- honorablemente -e”

Trad.: ¿Su distinguido hijo nos honrará con su presencia hoy?

Como se dijo más arriba, en el quechua los conceptos de modestia y cortesía están en cierto modo entrecruzados. De manera que el afijo ‘-la-/-lla-’ puede traducirse tanto como “mi modesto/a” o “su distinguido/a, su honorable”. En conciso y directo, cuando este afijo se refiere a la primera persona expresa modestia, pero cuando se refiere a la segunda o tercera persona expresa exaltación o deseo de expresar deferencia hacia el interlocutor. Por ello, puede decirse que tiene doble y contradictoria naturaleza semántica. También es de señalar que se comporta como partícula, ítem léxico invariable, cuando funciona como adverbio de modo con el significado de “solamente”, en cuyo caso su función como afijo de cortesía no es muy obvia, si bien contribuye a suavizar la expresión.

4.2 Afijos verbales de cortesía

4.2.1 El afijo ‘-ku-’

Hay varios afijos verbales que entre sus sentidos contienen también el rasgo semántico de consideración al interlocutor. El más frecuente es el afijo verbal ‘-ku-’, que tiene también otros sentidos, tales como el de reflexividad, reciprocidad, etc. En cuanto a su sentido de la cortesía, debido a su naturaleza, se añade al tema verbal, como lo ilustran los siguientes ejemplos:

(5) “Kay chuu shuwamay”

Lit.: Este en (aquí) espérame

Trad.: Espérame aquí.

(6) “Kay la chuu shuwakalaamay”.

Lit.: este solamente en (aquí) espere por favor me

Trad.: Haga el favor de esperarme en este lugar (aquí).

El ejemplo (5) es una expresión llana; vale decir, sin elementos lingüísticos que expresan cortesía. En el (6), en cambio, se han empleado los afijos ‘-la-’ y ‘-ku-’, los mismos que dan a la expresión el sentido de cortesía. El afijo ‘-ku-’ se ha convertido an ‘-ka-’, como consecuencia de una asimilación a distancia de la vocal del afijo verbal siguiente ‘-la-’, que como señalamos más arriba también es un afijo de cortesía. Este afijo a su vez alarga su vocal de /a/ a /aa/ como mecanismo de diferenciación respecto a la vocal similar del afijo ‘-ma-’, equivalente al pronombre “me” del castellano.

4.2.2 El afijo ‘-yku-’

Expresa un mayor grado de cortesía. Se añade al tema verbal de la misma manera como el afijo ‘-ku-’. De modo que la oración (6) se puede reescribir de la siguiente manera:

(7) “Kay la chuu shuwaykalaamay.”

El significado de esta oración es similar a la anterior, la única diferencia radica en su mayor grado de cortesía. Como en el caso de ‘-ku-’, este afijo también es afectado por el afijo ‘-la-’, que le sigue.

4.2.3 El afijo ‘-rku-’

Expresa un grado intermedio de cortesía, es decir entre los afijos ‘-ku-’ y ‘-yku-’. El sentido que trasmite es el de ruego para obtener un favor relativamente pequeño en la percepción del hablante. Como en el caso anterior, este afijo puede reemplazar a ‘-ku-’ y ‘-yku-’, variando el sentido de la expresión de la manera como se ha indicado. En cuanto a la conformación del afijo y considerando la noción que trasmite, se puede postular la idea de que el afijo es una unión del afijo ‘-ri-’ y el afijo ‘-ku-’ que habrían devenido en ‘-rku-’. Quizá esta idea necesite todavía una mayor consideración y comprobación con una muestra mayor de expresiones donde aparezca el afijo.

(8) “kay la chuu shuwarkalaamay”.

Lit.: este solamente en (aquí) espere un poquitín me

Trad. Por favor espéreme un momentito aquí.

4.2.4 El afijo ‘-ri-’

Este afijo no expresa propiamente un sentido de la cortesía, sino más bien sirve para minimizar la importancia o dificultad de la acción que se solicita y de ese modo al empleárselo se trasmite la idea subliminal de que aquello que se pide no es una acción difícil o implica mucho esfuerzo; ej.:

(9) “Hina la chuu aywarilay, taytay”.

Lit.: así solamente en (en seguida) vaya sin mucho esfuerzo señor

Trad. Le ruego que vaya de inmediato, señor.

4.2.5 El afijo ‘-pa-’

No indica propiamente cortesía sino más bien consideración al interlocutor, de esa manera sirve para suavizar y facilitar las relaciones interpersonales. Su significado básico es ‘sosegado’, ‘calmo’; ej.:

(10) “Taytay, chik hamapaykankim, aw?”

Lit.: señor un poco de descanso sosegado está Ud. Haciendo, ¿no es cierto?

Trad.: ¡Señor, que bien que Ud. se tome un descanso!

4.2.6 Los afijos ‘-ku-’ y ‘-yku-’

Estos afijos suelen aparecer unidos dentro de un misma tema verbal, lo cual aumenta su sentido de la cortesía; ej.:

(11) “Kay la chuu takuykulay”.

Lit.: aquí siéntese por favor

Trad.: Haga el favor de sentarse aquí.

Como se dijo antes, el afijo ‘-ku-’ también explicita las nociones de reflexividad y reciprocidad, por ello, a veces es difícil discernir si en una determinada expresión el afijo ‘-ku-’ tiene el sentido reflexivo/reciproco o el sentido de cortesía. En la oración siguiente la expresión no indica ni reflexividad ni reciprocidad; ej.:

(12) “Say wayi chuu watukuykulay”

Lit.: esa casa en pregunte/averigüe por favor

Trad.: Haga el favor de averiguar en esa casa.

4.2.7 Los afijos ‘-rku-’ y ‘-ku-’

En esta secuencia de afijos, ‘-ku-’ aparece en segundo lugar mientras ‘-rku-’ en primer lugar, diferente de la secuencia de afijos anterior. Esta combinación de afijos confiere a la expresión un grado menor que la secuencia anterior y, además, da el sentido de ‘poco’ o ‘pequeño’; ej.:

(13) “aswa la ta pis upyarkukulay”.

Lit.: chicha solamente también beba por favor

Trad.: Sírvase aunque sea un poco de chicha.

4.3 Conjugaciones

Hay algunas conjugaciones que se emplean para expresar sugerencias. Las principales son dos: el subjuntivo-condicional presente y el subjuntivo-condicional pasado.

4.3.1 Subjuntivo-condicional presente

El nombre compuesto de la conjugación se debe a que estos dos modos verbales se explicitan en quechua siguiendo un solo paradigma de conjugación. A continuación el paradigma:

El verbo “Ayway”, ir

Presente

Aywaa	man	yo voy	debería
aywanki	man	tú vas	debería
aywan	man	él/ella va	debería
aywansi	man (in.)	nosotros vamos	debería
aywayaa	man (ex.)	nosotros vamos	debería
awayanki	man	Uds. van	debería
aywayan	man	ellos/as van	debería.

El paradigma que antecede requiere de algunas aclaraciones. En cuanto al sentido, que puede interpretarse mal, se traduce al castellano por: yo debería ir, tú deberías ir, él debería ir, etc., estructuralmente está constituido por la conjugación en presente del indicativo del verbo, en este caso del verbo “ayway”, seguido de la partícula “man”, que para nuestro propósito puede traducirse por ‘debería’. Esta partícula en realidad sirve sólo para disminuir el sentido impositivo en la indicación a alguien sobre la realización de una acción, que en este caso es el interlocutor. Es una variante al empleo del modo imperativo que hace llegar la orden o mandato como sugerencia en vez de una imposición.

En relación a las abreviaturas (in.) y (ex.) junto a la primera persona del plural se refiere a una característica del quechua ausente en castellano: la distinción entre ‘incluyente’ o ‘excluyente’ en la noción de ‘nosotros’ en si se incluye al interlocutor o no dentro del concepto de ‘nosotros’.

Un fenómeno relevante también es el empleo de partículas llamadas evidenciadores las cuales indican que el hecho a que se hace referencia es declarado como experiencia propia, oída o supuesta. Las partículas ‘mi’, ‘chi’ que aparecen en los ejemplos son dos de tales partículas; ejs.:

- (14) “Kanan chi chakra qarpaq aywanki man nii mi”
Lit.: hoy quizás chacra a regar ir deberías pienso positivamente
Trad.: Creo que hoy deberías ir a regar la chacra.
- (15) “Say warmi hina la choo mi maman ayupaq kutikun man”
Lit.: esa mujer seguida en positivamente mamá su ayudar regresar debería
Trad.: Esa mujer debe/debería regresar de inmediato a ayudar a su madre.

Los ejemplos muestran que esta conjugación se emplea tanto para la segunda como para la tercera persona. En realidad, puede emplearse con todas las personas, incluso con la primera persona cuando reconoce algo como obligación suya; ej.:

- (16) “Papaa ta alaa man na chi”
Lit.: papas mis ac. cosechar debería ya quizá
Trad.: Quizá ya debo/debería cosechar mis papas.

El verbo “Ayway”, ir

Pasado

Aywaa	man	karqa	yo voy	debí
aywanki	man	karqa	tú vas	debiste
aywan	man	karqa	él/ella va	debió
aywansi	man (in.)	karqa	nosotros vamos	debimos
aywayaa	man (ex.)	karqa	nosotros vamos	debimos
awayanki	man	karqa	Uds. van	debieron
aywayan	man	karqa	ellos/as van	debieron.

La traducción que corresponde realmente es: yo debí ir, tú debiste ir, él/ella debió ir, etc.

Esta conjugación se diferencia de la anterior sólo en el empleo de “karqa”, fue, estuvo, que en este caso hace de auxiliar para formar el pasado del subjuntivo-condicional. El empleo es similar al del tiempo anterior, varía únicamente en el tiempo pasado al que se refiere; ej.:

(17) “Qanyan nam yunka ta aywan man karqa”

Lit.: ayer ya positivamente costó a ir debió haber

Trad.: Ya debió ir a la costa ayer.

Este tiempo a diferencia del anterior no transmite la idea de sugerencia sino más bien de una opinión respecto al tema materia del comentario, pues el hecho ya ocurrió o ya debió ocurrir y ya no es posible hacer nada para remediarlo.

4.4 Vocativos

Los más frecuentes son: “taytay” y “mamay”, el primero se deriva de la “tayta”, padre y la segunda de “mama”, madre. En su empleo como vocativo sirve para dirigirse a personas varones o mujeres de más edad o de mayor jerarquía que el hablante. Además, de estos vocativos también son muy frecuentes los vocativos “tiyuy” y “tiyay”, derivados de las voces castellanas “tío” y “tía”, en el quechua equivalen a los vocativos “señor” y “señora”. Se diferencian de “taytay” y “mamay” en que estos dos últimos expresan un mayor grado de respeto y consideración; ejs.:

(18) “Mamay, wayilayki!”

Lit.: Señora casa honorable su → Señora su honorable casa

Trad.: ¿Puedo pasar (a su casa), señora?

(19) “Taytay, tapuykulashqayki”

Lit.: Señor preguntar por favor le he de → Señor preguntar por favor le he de

Trad.: ¿Me permite una pregunta, señor?

(20) “Tiyuy, yanapaykalaamay”

Lit.: Señor ayude por favor me

Trad.: ¡Por favor, ayúdeme, señor!

4.5 Frases hechas, expresiones de cortesía o ruego

Existen pocas palabras y expresiones propiamente quechuas. Las actuales y usuales son préstamos del castellano.

4.5.1 expresiones quechuas

4.5.1.1 “ichik”

Su significado básico es ‘chico, pequeño, poco’. Se lo emplea para transmitir la idea de lo poco o pequeño que es lo que se pide; ej.:

(21) “Taytay, ichik witikulay!”

Lit.: Señor un poco retírese por favor

Trad.: Señor, ¿podría retirarse un poquito por favor?

4.5.1.2 “mana ku”

Es un ‘no’ interrogativo. Se la emplea habitualmente en las expresiones de cortesía como recurso persuasivo; ej.:

(22) “Taytay, mana ku wamralaa ta kay ponchun ta qoykulanki man?”

Lit.: Señor no hijito mi este poncho su dar por favor Ud. Podría?

Trad.: Señor, ¿no podría entregar este poncho a mi hijito, por favor?

4.5.2 Préstamos del castellano

4.5.2.1 “Por la birhin”, deriva de la expresión “por la virgen”

Se la emplea para pedir encarecidamente un favor; ej.:

(23) “Por al birhin, kay walpalaa ta rantipalaamay!

Lit.: Por la virgen esta gallina modesta mi ac. Compre por favor me

Trad.: Le ruego encarecidamente me compre esta gallina.

4.5.2.2 “Dyusulupayki”

Proviene de la expresión castellana “Dios se lo pague”. Se la emplea para agradecer; ej.:

(24) “Taytay, yanapamanqayki ta dyusulupayki!”

Lit.: Señor ayudó me ac. Dios se lo pague!

Trad.: ¡Muy agradecido por su valiosa ayuda, señor!

Respecto al agradecimiento, es pertinente señalar que en el quechua propiamente no existe señal ni indicación de que haya habido alguna fórmula expresiva para manifestar agradecimiento. En los diferentes dialectos del quechua ancashino lo único que se ha encontrado son estas dos expresiones variantes que se emplean para expresar gratitud: “paalaa” y “paakilaa”. Una observación más detenida de las mismas nos revela que se derivan de la misma expresión castellana usual en la actualidad en el quechua de Chiquián, es decir, “dyusulupayki”. Lo que ha ocurrido es que las expresiones “paalaa” y “paakilaa” han sufrido un mayor número de cambios fonéticos dando como resultado final estas expresiones de cortesía usuales en la Provincia de Huaylas. El proceso habría tenido lugar siguiendo la siguiente secuencia: Dios se lo pague → dyusulupayki → paakilaa → paalaa.

6. Análisis y discusión

Las expresiones de cortesía se estructuran mediante afijos verbales, afijos no verbales, partículas, vocativos, expresiones congeladas y en el plano pragmático, con recursos paralingüísticos, que no han sido abordados en el presente trabajo. A continuación nos ocupamos de cada uno de estos elementos de manera puntual.

6.1 Los afijos verbales son: ‘-yku-’, ‘-rku-’, ‘-ku-’, están ordenados según el grado de cortesía que expresan, siendo ‘-yku-’ el que expresa el mayor grado. Además de estos afijos verbales también está el afijo verbal ‘-la-’ y su variante ‘-lla-’, cuya función es la que equivale a la expresión castellana “hágame el servicio”, “por favor” y otras equivalentes. La diferencia con las anteriores radica en el hecho de que esta modifica el sentido total de la frase y las anteriores al verbo al que están unidos. En cierto modo sirven para modificar la calidad del verbo dándole un sentido y connotación de mayor finura. Por otro lado, el afijo ‘-la-’ no sólo es afijo verbal, también se une a sustantivos y adjetivos y conforma con ellos expresiones adverbiales.

6.2 Los afijos ‘-ri-’ y ‘-pa-’

No indican propiamente cortesía. ‘-ri-’ confiere al verbo el sentido de prontitud, rapidez o poca importancia de la acción, de ese modo al pedir un favor se le transmite al interlocutor la idea del poco esfuerzo que implica su realización y por tal motivo podría muy bien hacer el servicio. En cuanto al afijo ‘-pa-’ lo que señala es lo sosegado y calmo de una determinada acción y ello implica carencia de esfuerzo o preocupación. Es un afijo que sirva para pedir un favor sino para manifestar aprobación a la acción o actitud del interlocutor, de esa manera se genera en la interacción comunicativa un ambiente positivo y de buenas relaciones humanas.

6.3 asociaciones/ combinaciones frecuentes de afijos

Se ha mostrado en los párrafos 5.2.6 y 5.2.7 que los afijos se asocian o unen con otros afijos de manera más consistente que con cualquier otro. En el caso de '-pa-', también se observa que se asocia frecuentemente con el afijo '-yka-', del progresivo, y en el caso de '-ri-' con el afijo '-la-'. Un estudio más detenido del fenómeno podría conducirnos a establecer las motivaciones.

6.4 Los vocativos

Entre estos elementos se observa que aquellos quechuas tienen un mayor grado de cortesía y expresividad. Se la reserva para las personas de mayor consideración y respeto. En cambio, los vocativos que provienen del castellano no muestran tal grado de cortesía ni respeto. Sirven para referirse al a las personas adultas en general y de estas a las que son mayores que el hablante.

6.5 expresiones y frases hechas de cortesía

Es sintomático que este tipo de expresiones sean tan escasas en el quechua. En castellano por el contrario se tiene una cantidad considerable de ellas. Una primera explicación tentativa podría ser la relativa menor interacción social en la cultura quechua con relación a la cultura hispana en la que las costumbres populares se contagiaban fácilmente de las clases más altas y había una población desocupada considerable que dedicaba el tiempo libre a la interacción social, mientras en la cultura quechua la desocupación era prácticamente una noción desconocida.

Por otro lado, también es muy llamativo el hecho de que en quechua no haya habido expresiones para expresar agradecimiento. Parece que en esta nuestra cultura las cosas dependían menos de la buena voluntad del prójimo que en la cultura hispana donde, como sabemos por experiencia nuestra actual, dependemos mucho de la buena voluntad de nuestros conocidos, colegas y amigos, y el lenguaje juega en este aspecto un rol muy importante. De allí que en la cultura hispana y las otras europeas hayan dado al agradecimiento y su expresión una importancia mayor a la que tenía en la cultura quechua.

7. Conclusiones y recomendaciones

Los recursos lingüísticos de que dispone el quechua para manifestar cortesía no son tan abundantes como en el español. Los afijos que lo explicitan propiamente son sólo cuatro. Los otros dos a los que hemos hecho referencia coadyuvan la intención de manifestar consideración al interlocutor mas no cortesía propiamente. Los vocativos asimismo son sólo dos, los otros dos proviene del español. Por último, las frases hechas también son también préstamos del castellano. Todos estos hechos presentan la cultura quechua aparentemente como poco sofisticada, lo cual es válido hasta cierto punto. Sin embargo, es de señalar que el grado de autenticidad que se manifiesta a través del quechua es mayor, cuando uno hace uso del idioma y se involucra en una interacción comunicativa.

Al hacer uso del español se siente de inmediato que existe una falta de correlación entre lo que se expresa y lo que se siente. A veces, puede corresponder el uno al otro, pero con mucha frecuencia se siente que las palabras son una realidad y la intención otra. En la cultura quechua por lo general existe una correspondencia constante.

Es de señalar también que la variedad de quechua materia del presente trabajo no tiene fama precisamente por ser la más cortés o delicada entre los hablantes de variantes del mismo dialecto. El hecho que en esta variedad se prefiera el fonema /l/ al fonema /ll/ es una de las observaciones. Para el quechua-hablante suena más dulce y delicado el fonema /ll/ que /l/. De allí que encuentren la pronunciación de esta variedad un tanto tosca y carente de delicadeza.

Por otro lado, otras variantes del grupo dialectal hacen uso de muchas más frases hechas, la mayoría de las cuales son préstamos del castellano, y a veces expresiones de alabanza con referencias a características físicas del interlocutor para manifestar admiración respecto o simplemente una lisonja para agradar al interlocutor.

Como se ha visto a lo largo del trabajo, la expresión de la cortesía lingüísticamente no presenta mayor complejidad ni sofisticación. Este hecho demostraría una cultura poco cortesana, muy diferente de la española. Una cultura más bien ceñida a los hechos que a la elocuencia y a la falsedad en la comunicación oral.

8. Referencias bibliográficas

- AGUILAR-PAZ**, Rafael: Gramática Quechua y Vocabularios; Universidad Mayor de San Marcos; 1970; Lima, Perú
- ALBO**, Xavier: Instituto de Estudios Peruanos; 1970; Lima Perú
- CERRÓN PALOMINO**, Rodolfo: Gramática Quechua: Lima-Huanca; Ministerio de Educación, 1976, Lima, Perú
- COOMBS**, David et al: Gramática Quechua: San Martín; Ministerio de Educación, 1976, Lima, Perú
- LASTRA**, Yolanda: Cochabamba Quechua Syntax; Mouton & Co Publishers;1968, The Hague
- PERROUD**, Clemente: Gramática Quichua; Seminario San Alfonso, 1961, Lima, Perú
- QUESADA-CASTILLO**, Félix: Gramática Quechua: Cajamarca-Cañaris; Ministerio de Educación: 1976; Lima, Perú
- QUESADA-CASTILLO**, Félix: Quechua de Cajamarca; Editorial Mantaro, 2006; Lima, Perú
- SOTO-RUIZ**, Clodoaldo: Gramática Quechua: Ayacucho-Chanca; Ministerio de Educación; 1976; Lima, Perú
- YÁBAR-DEXTRE**, Pompeyo: "El infijo verbal '-pa-' en el quechua ancashino", LenC 28.1, pp.10-18, UNT, 1988; Trujillo, Perú

YÁBAR-DEXTRE, Pompeyo: “Los infijos verbales en el quechua de Chiquián”, LenC 34.2, pp.91-108, UNT, 1994; Trujillo, Perú.
